

aquellas vastas llanuras que se extienden hasta Buenos Aires, y desde allí hasta el Rio Saladillo á sesenta leguas de Córdoba, que están cubiertas de ganado de todas clases, que, no obstante que diariamente se destruyen multitud de ellos para aprovechar los cueros, no hay indicios de que disminuyan.

En cuanto llegamos al cabo de Buenos Aires noticiamos de ello al gobernador, quien sabiendo que teníamos licencia del Rey de España para ir allí (sin la cual no habria podido permitirnos entrar sin quebrantar sus órdenes) mandó á bordo á los oficiales para que segun costumbre, pasasen visita á nuestro buque, y verificada esta desembarcamos nuestros efectos, guardándolos en un almacen alquilado al efecto para mientras permaneciésemos allí. Consistían principalmente en irlandas de hilo, especialmente de aquellas manufacturadas en Rouen, que se venden bien en aquellos paises, como tambien sederías, cintas, hilo, agujas, espadas, herraduras y otros artículos de fierro; herramientas de todas clases, drogas, especies, media de seda y lana, paños, (1) sargas y otros géneros de lana, y en general todo artículo adecuado al vestido, que, segun se nos dijo, eran mercancías propias para aquellos paises.

Es de práctica luego que llega un buque á Buenos Aires, (es decir, que tiene permiso para ello del Rey de España); despacharse por el gobernador ó por el capitán del buque, un chasque al Perú, conduciendo las cartas de España, si las trae, y en el caso contrario para hacer saber á los mercaderes su llegada, con cuya noticia algunos de estos parten inmediatamente para Buenos Aires ó envían comisiones á sus

1 La edicion de 1796 dice así: paños de seda y lana, medias de lana, etc.